

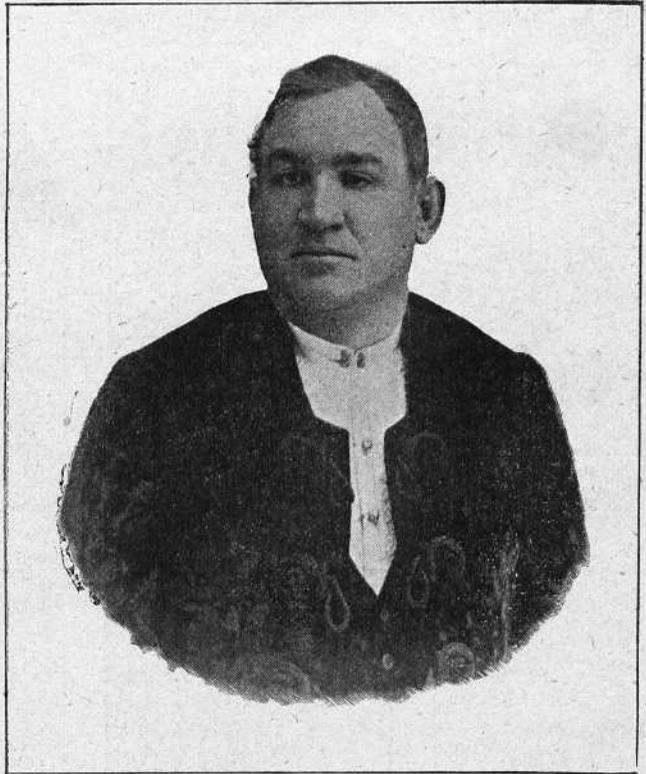
EL ARTE DE LOS TOROS

REVISTA ILUSTRADA

Dirección y Administración: CALLE DE HORTALEZA, NUM. 75

MANUEL MARTINEZ

(AGUJETAS)



Madrid y provincias, 5 céntimos.—Extranjero y Ultramar, 10.



Luis Mazzantini
29 Mayo 1894
Apoderado: D. Federico Minguez
Lagasca, 55, Madrid.



Jose Centeno Laboisse, 9 Junio 1887
Apoderados: D. Vicente Ballester,
Doncellas 46, Sevilla, y D. Feliciano
Esteves, Pañaderos, 12, Valladolid.



Rafael Bejarano (Torero)
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, 2.º, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin
Carretas, 45 y 17, Madrid.



José Rodriguez (Pepete)
5 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernandez
Cruz 26, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 35, Sevilla.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro
Gorguera 14, Madrid.



Miguel Baez Litri
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buena Vista, 44 duplicado, Madrid.



Antonio de Dios Conejito
Apoderado: D. Felipe Valero,
Alcalá, 36, Madrid.



Francisco Pinero (Gavira)
Apoderado: D. Eustasio Vázquez,
Carretas, 5, Madrid.



Vicente Ferrer y Armengol,
12 Agosto 1892
A su nombre, Aribau, núm. 75 1.º, 1.ª



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martin
Carretas, 15 y 17, Madrid.



Bartolomé Jimenez (Murria)
18 Marzo 1894
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Lavapiés, 44, ent.º, Madrid.



Manuel Peñalver Badillo
Marzo 1896
Reconquista, 11, 2.º, Zaragoza.
Apod.º: D. Antonio G.ª Buendia (Jaeny).



José Villegas (Potoco)
Apoderado: D. Manuel Escalante
Gómez, Sopranis, 28, Cádiz.

EL ARTE DE LOS PICADORES

AÑO II

Madrid 29 de Agosto de 1897.

NÚM. 39

Toda la correspondencia se dirigirá á D. Luis Redruello, Hortaleza, 75, MADRID, oficinas de la Dirección, Redacción y Administración.

MANUEL MARTÍNEZ (AGUJETAS)



Encontrarse gravemente herido, aunque por fortuna no tanto como se supuso en un principio, y creyendo así que correspondemos á los deseos de buen número de aficionados, damos hoy en primera plana el retrato del excelente picador de toros Manolo Agujetas.

Bien conocida es la historia taurina de este animoso é inteligente picador, y por la que su nombre ocupará un puesto honroso en los anales del toreo al lado de los Coriano, Charpa, Sevilla, Pinto, Osuna y tantos otros que rayaron á gran altura en la suerte de varas; pero no obstante ello haremos, aunque sucintamente, una pequeña biografía del mismo.

Este valiente y pundonoroso picador de toros nació en Madrid, en el barrio de las Vistillas, el 31 de Diciembre de 1854, siendo sus padres Manuel y Rosa, artesanos de modesta posición.

Casi niño aún quedó huérfano de padre, y como quiera que su madre tuviera que dedicarse á lavandera para cubrir las necesidades de todos, Manolo, que idolatraba en ella, no pensó más que en buscarse una ocupación que le diera lo suficiente para hacerle abandonar el rudo oficio que por necesidad tenía, y á fuerza de penalidades logró colocarse de mozo de caballos del espada Salvador Sánchez (Frascuero), á cuyo lado, como no podía por menos que ser, tomó afición á los toros.

Por influencias del gran Salvador consiguió un puesto de *mono sabio* en la plaza de Madrid, y, como quiera que su afición iba en aumento, trabajó lo suficiente hasta lograr tomar parte como picador en varias becerradas de las que se celebraban por los años 1873 y 74 en los Campos Elíseos, donde hizo ver que, por su habilidad y maña para ejecutar la suerte, llegaría á ser de los buenos.

En el año 1875, el 21 de Octubre, picó por primera vez en la plaza de Madrid como reserva, y en la misma y en la 18.^a de abono, el 21 de Octubre de 1877, recibió la alternativa de manos del Chuchi, y en cuya corrida se lidiaron cuatro toros de Miura y dos de D. R. Laffite, siendo *Rumbón*, de Miura, negro, bragao y cornigacho, el primer toro que picó.

Desde esta época han sido tantos los triunfos que como picador de toros ha alcanzado, que no tendríamos espacio suficiente, ni aun ocupando todo el número de hoy, para hacer mención de ellos; basta con recordar que el solo anuncio de que picarían la pareja Agujetas y Badila era lo suficiente para que los aficionados acudieran á presenciar la corrida y salie-

ran entusiasmados de la manera como ejecutaban la suerte.

Ha figurado Agujetas en las cuadrillas de Salvador, de Angel Pastor, en la de Mazzantini y en la de Lagartijo, al que acompañó en las corridas de su despedida, y desde que Rafael se retiró del toreo entró á formar parte de la de Réverte, en la que continúa tan animoso, decidido y valiente como cuando empezara su afición, no obstante lo muy castigado que ha sido por los toros, que le han pegado bien y fuerte, hasta el extremo de no dejarle hueso sano en su cuerpo.

Nosotros, que lamentamos, como los primeros, la causa que retiene á Manolo en cama, hacemos fervientes votos porque su total restablecimiento sea rápido, y que pronto le veamos en las plazas cosechando palmas en el ejercicio de su profesión.

APRECIACIÓN DE LA NOVILLADA DEL DÍA 22



Ante todo empezaré esta apreciación hoy enviando un entusiasta aplauso al banderillero Eduardo Albasán (Bonifa), el héroe de la jornada del día 22 en nuestro circo taurino; su trabajo, bregando en todos los toros y en todos sus tercios, fué de primera, y el muchacho estuvo incansable y bueno fuera de toda ponderación.

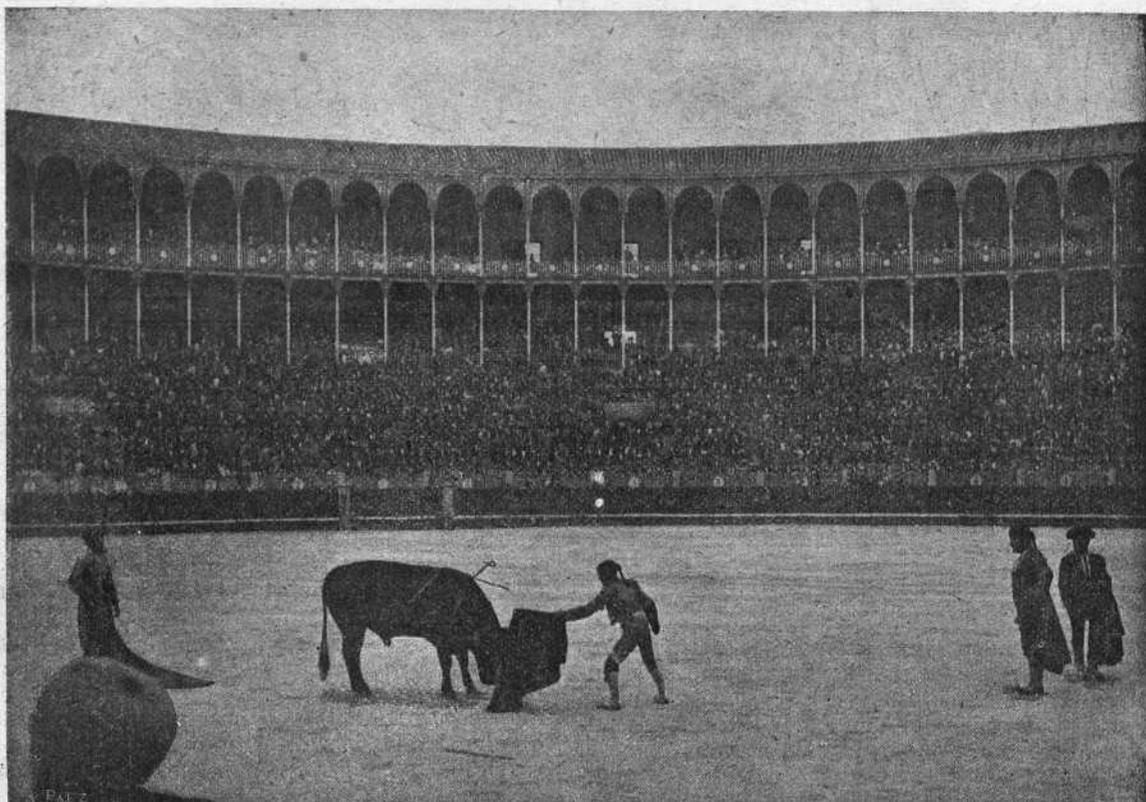
Se lidiaron cinco toros de Otaolaurruche, todos ellos sin respeto, algunos chicos y sacudidos de carnes, y todos no pasaron de ser medianos en la suerte de varas, flojeando unos más y otros menos, pero semi-bueyes al fin. Y como quiera que casi todos fueron apurados en demasía, se convirtieron, á la hora de la muerte, en mansurroneos, y á más de cobardes buscaban la huida y llegaron defendiéndose á este tercio.

El que salió en segundo lugar, que perteneció á la ganadería de Mazzantini, fué también blanducho; en el último tercio se defendió en las tablas y fué el que menos representación tuvo.

De todos ellos los que más sobresalieron, pero sin excederse, fueron el primero y sexto. Entre todos tomaron 35 puyazos á cambio de 11 costaladas que proporcionaron y seis caballos que dejaron fuera de combate.

Pepe-Hillo: este diestro fué el que, en unión del Bonifa, llevó el peso de toda la corrida y por ello merece plácemes.

Sus faenas de muleta fueron inteligentes, eso sí; pero no paró ni poco ni mucho; de aquí las coladas



Minuto después de media estocada.

que sufrió; al entrar á herir lo hizo bien, sobre todo al arrancarse á matar al cuarto, y en la que de tanto atracarse salió *embrocao* de la suerte.

Se mostró buen compañero ayudando en sus faenas á Padilla, y si éste hubiera accedido á sus pretensiones, habría estoqueado cinco toros en vez de los dos que le correspondían.

Con el capote estuvo trabajador y oportuno, algo descuidado en la dirección; en junto fué una tarde buena para este matador, que aunque bien escuchó palmas, también sudó el quilo.

Manene, en el único toro que mató, estuvo valiente é inteligente con la muleta, toreando sobre tablas como pedía el morucho; pero por su precipitación en el momento de herir, no tuvo lucimiento su faena; entró la mayoría de las veces cuando el toro no estaba en condiciones, de aquí que lo hiciera cuarteando y le ocurriera el percance.

También se hizo aplaudir en la brega de los toros, en la que mostro actividad y valentía.

Padilla: valiente en demasía, sin duda alguna, es este muchacho; pero por mucho pundonor torero que se tenga, no debe llevarse el arrojo hasta la temeridad. Y digo esto porque para poder pelear con los toros son necesarias muchas facultades, y este diestro carece hoy por completo de ellas, por no estar aún repuesto de sus últimas heridas, y por ello, ni debió torear, ni la autoridad debió consentirlo á fin de evitar una desgracia que, si por fortuna, no ocurrió, estuvo á punto de suceder.

No obstante estar inútil para torear, este diestro no desperdió ocasión de hacerse aplaudir en quites. Con la muleta suficiente hizo con defenderse, y al herir lo efectuó por derecho y con bastante valentía.

Los picadores poco bueno hicieron en esta corrida, y si se exceptúan unos puyazos de Quilín y de Bomba, todos los demás en la suerte de pica estuvieron al nivel que el malísimo servicio de caballos.

De los banderilleros no quiero ni ocuparme; ¡vaya una lata horrible que los tales *caballeritos* nos hicieron *tragar* pareando esta corrida! No parece sino que estaban en competencia á ver quién tardaba más y lo hacía peor.

La presidencia mal, sobre todo en la suerte de varas y consintiendo que en el ruedo estuvieran algunos diestros cuyos nombres no estaban en los carteles.

Para terminar: la corrida fué emocionante y aburrida en grado superlativo.

J. LÓPEZ RAMÍREZ.



Bilbao 25.—La tercera corrida se efectuó con los matadores Mazzantini, Guerra y Reverte y seis toros de la ganadería del Saltillo.

Comencemos la reseña de este partido á chistera. (Señalando la del presidente.)

Tocó el saque á *Pardoso*, cárdeno, bien armado, que arrancó muy boyante desde los siete cuadros,

y con más pinreles y más poder que el mismísimo Zabarte cuando se prepara á dar una cortada á revés-aire y se corta.

El morito recibió seis chisterazos, dando cuatro tum-bos.

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Cogida del Manene en la tarde del 22 de Agosto.

El empresario de la cancha, ó sea el de caballos, perdió dos pelotaris de quiniela.

Saltillo llegó al segundo tercio más quedado que un corredor de frontones afónico.

Bernardo y Tomás prendieron dos buenos pares.

Y vamos á ver lo que hace el primer pelotari de la academia taurina.

Comienza á sacar, digo á pasar, con la mano derecha y continúa dando algunos pases altos y ayudados, con bastante baile.

¿Estamos en el frontón de Vista Alegre ó en los Campos Elíseos, señor Chiquito de Elgoibar?

Consigue igualar al toro y agarra un volapié soberbio. La mar de palmas.

El público hizo á Mazzantini una ovación, y éste, correspondiendo emocionadísimo á tantos aplausos, se arrancó el bisoné y saludó con el cráneo.

Africano. ¿Cómo ha dicho usted, compadre *Perdigón*, *Americano*?

—No, señor, *Africano*.

—¡Ah! Prosigas.

Fué negro, bragado y listón.

Los muchachos hicieron alarde de sus... excelentes facultades, dándole algunas cortadas que sólo sirvieron para quitar interés al partido que iba á jugarse.

Como quien toma un ponche tomó el bicho cinco pu-yazos que le recetaron los zagueros Beao, Pegote y el reserva.

Hubo dos caídas y una pelota descosida para la eternidad.

Beao, en una ocasión, cayó al descubierto lo mismo que un catedrático.

Los tres matadores acudieron con oportunidad á coger la traviesa.

Luis coleó al toro, y Guerra y Reverte, con el capote, estuvieron á la expectativa y dispuestos á dar una larga.

El Guerra, en otro quite, nos demostró una vez más lo mucho que vale.

Corrió al toro por derecho abanicándolo con los vuelos del capote, y terminó la sue te dando una patadita en el hocico del morlaco.

Pataterillo, adornándose, agarró dos excelentes pares que merecieron la aprobación del concurso.

¡Ele por los chicos guapos!

Guerra (A.) cumplió.

Y veamos á Rafael.

Empleó una faena magistral que hizo levantar del asiento á todos los espectadores, que exclamaron con entusiasmo:

—¡Olé, olé y olé!

Perfilase y deja una estocada monumental que hace morder el polvo al Saltillo.

Se le concedió la oreja y el público le aclamó el primer torero del orbe.

Si Guerra pide la luna subo al cielo y se la traigo.

—Mire usted que va á pedirselas.

—¿Por los cuernos?

—¡Por los cuartos!

Ecijano. No se trata de ningún pelotari, Sr. Ugarte.

Ecijano fué el toro que salió en tercer lugar al ruedo, como en cualquier frontón pudiera salir un pe otari á hacer lo propio que los niños de Ecija. Se dan casos. Pero vamos con este *Ecijano* auténtico. Era negro... y sin embargo no llovía.

Reverte, de salida, le dió seis verónicas parando de verdad y levantando los brazos como los cánones de Montero Ríos mandan. El diluvio de palmas.

De Charpa, Cantares y Beao recibió ocho caricias, propinando cinco caídas y matando tres acémilas. En quites no hubo nada digno de mencionar.

Blanquito y Currinche salieron del paso con tres pares.

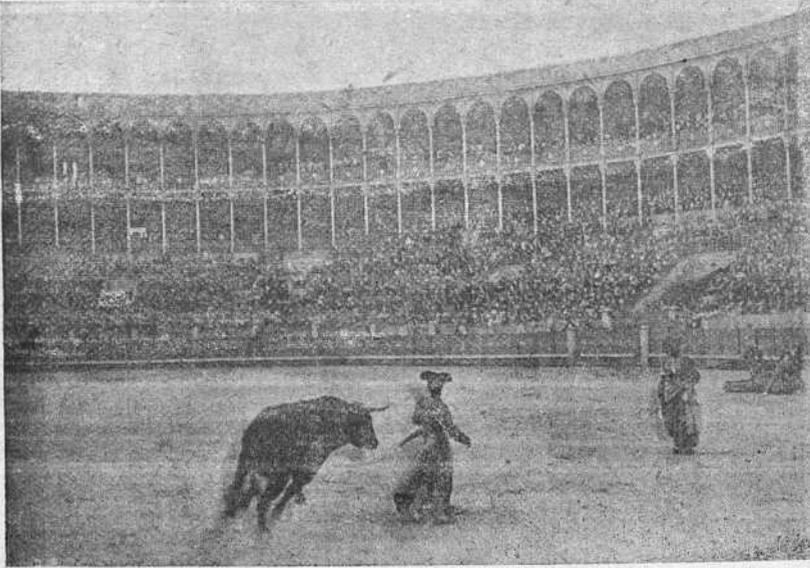
Reverte, para despachar á su enemigo, empleó una faena de muchísimo mérito.

El niño de Alcalá del Río se perfila, y en corto y por derecho entra á matar, dejando una estocada *guena* (aunque algo pasada) entrando super... pero muy super.

Un magnífico descabello á la ballestilla (que sólo él los da) y el público pide por unanimidad que se le conceda la oreja.

A lo cual accede el señor canchero, digo, el presidente. Y vaya el cuarto.

Molinero. Era un toro negro, entrepelao y de muchas arrobas.



Minuto al terminar un quite.

De los de tanda recibió nueve varas por ocho caídas y dos caballos.

Pepe el Largo fué retirado á la enfermería.

Resultó con la fractura de una costilla.

Charpa, con una conmoción cerebral.

Y un espectador recibió un pelotazo en las narices.

El toro resultó superior. Los matadores hicieron muy buenos quites. Tomás y Bernardo Hierro clavaron tres pares. D. Luis despachó á *Molinero* de dos pinchazos, una aceptable y un descabello.

Jazminito. Negro, entrepelao y ancho de cornamenta.

Beao y Cantares le endilgan cuatro boleas de castigo por tres caídas y dos pares de alpagatas en mal uso.

Los chicos del Guerra cumplen con los palos.

Rafael comenzó á pasar al Saltillo y al dar un pase alto con la derecha fué empitonado por el antebrazo derecho, sin más consecuencias que la rotura de la manga de la chaquetilla. Algo desconfiado suelta un pinchazo saliendo por la cara. Más pases y receta una algo ida. Silencio.

Mediaduzo. ¡Qué nombre tan raro! Salió con pies y ganas de pelea. Tomó con voluntad cinco varas.

Al recibir la sexta se le rompió el cuerno derecho, á consecuencia de un derrote que había dado anteriormente en las tablas.

El público armó una bronca pidiendo otro toro y llenó la plaza de las de Modesto Sáinz en forma de botellas.

Mazzantini subió al palco presidencial para conferenciar con Don Santiago. Hablaron de la solución de la última crisis y del 4 por 100 que cobra la taquilla en los frontones.

Después llamaron al Sr. Smith, quien, á nombre de la empresa, manifestó que ésta, en obsequio al público, no tenía inconveniente en sustituir al pelotari inutilizado con otro que jugara de revés y de punta.

Abrieron la puerta del chiquero y el toro se entró sólo como un cónyuge que vuelve á su casa. Los silbidos del público se convirtieron en aplausos para la empresa y para Mazzantini. Está visto, en este mundo no se alcanza nada con un sólo cuerno.

Sexto (bis.) El sustituto pertenecía á la vacada de Muruve. Era de pelo negro, mogón y salió dispuesto á dar un disgusto á los chicos de la cesta. Estos, que tenían deseos de terminar el partido, que iba haciéndose pesado, le tentaron la piel en seis ocasiones.

Uno del chambergo cayó por casualidad. El público comenzó á gritar: ¡Al frontón! ¡Al frontón!

Currinche y Barquero adornaron el morrillo del morlaco con tres pares, y Antonio, previa una entrada medianeja, tumbó al cornúpeto de un pinchazo, saliendo perseguido, viéndose obligado á tomar

el olivo; una estocada mojándose los dedos, entrando con remuchísimo coraje, bastó para que el Muruve se echara para no levantarse más.

Epilogo.—Los toros del Salullo buenos, sobresaliendo los lidiados en tercero y cuarto lugar. El inutilizado hubiera resultado un excelente bicho.

Los matadores, trabajadores.

Murieron 14 caballos.

La entrada, soberbia.

Las cuadrillas, güenas de verdad.

De los picadores, el reserva.

Los servicios de plaza, muy buenos.

La tarde, propia de toros.

Y... quedan a los pies de ustedes,

EL TÍO MEDRANO Y PERDIGÓN.

Almendraje 15.—Con un lleno completo se celebró la corrida de toros anunciada para hoy. Los cuatro toros de D. Filiberto Mira estaban bien presentados, pero fueron

blandos, y por haberles apurado en varas llegaron al último tercio quedados y recelosos.

El primer toro tomó seis varas á fuerza de acosarle Cigarrón é Inglés, y Bombita le despachó de media estocada, siendo su faena deslucida por estar el bicho muy quedado. Al segundo, que aguantó diez puyazos y mató dos caballos, le encontró Emilio en tablas defendiéndose, y como el espada no está aún bien de facultades, le cansó bastante; su faena fué mala, y gracias á que terminó de un golletazo. Y el tercero, que tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató un caballo, dió todavía más que hacer á Bombita, el que necesitó emplear cuatro pinchazos, un metisaca y una estocada baja para despacharlo.

Emilio, en quien se conoce bien las huellas que ha dejado la enfermedad que ha padecido, toreó bien de capa al tercer toro y toda la tarde mostró grandes deseos de trabajar, pero los imposibles no pueden lograrse.

Su hermano Ricardo que estuvo trabajador y lucido en quites, empleó una buena faena para despachar al cuarto toro, consiguiendolo de un pinchazo y media estocada ida.

De los banderilleros y picadores se distinguieron Moyano, Pulguita y Cigarrón, y la presidencia pesada.

PLAZA DE TOROS DE GUERNICA



D. Isidoro Etxatoverry (Perdigón).—Instantánea de D. Ignacio Urcola

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada el 29 de Agosto de 1897.

Por lo visto se terminaron aquellas corridas en que Minuto entusiasmaba a la afición, y la empresa de nuestra plaza no organizará más que novilladas en los días que quedan hasta que empiecen las de abono.

Para la novillada de hoy hay encerrados seis toros: uno de López Navarro y cinco de Ibarra, y tenemos como novedad á Félix Velasco, que hace su presentación ante este público en compañía de Gavira y Padilla.

A las cuatro y media en punto, hora marcada para empezar, aparece en el palco el concejal de turno, y una vez hechas todas las formalidades de rigor, se da suelta al

Primero.

De la casa colmenareña de López Navarro; su pelo era negro zaino, listón, núm. 14, veleta de pitones y de nombre *Calcetero*.

De tanda Aguilar y Bomba. Gavira le para los piés con una verónica y un recorte muy buenos por lo ceñido. A la fuerza sufre una caricia de Aguilar, y Gavira corre al toro por derecho, terminando con una larga; Bomba pone un puyazo y Padilla se ve comprometido en el quite; recibe el buey otro del primero y es condenado á fuego.

Comerciante se pasa una vez y deja un par pasado; Guitarra por poco no descabella en un par que no clavó, y á la media vuelta lo cuelga de nuevo; ambos repiten con medio y tocan á matar.

Gavira, que luce traje grana y oro, se dirige al manso, después de brindar, y desde cerca da seis pases naturales, cuatro con la derecha, dos cambiados, seis ayudados por bajo y dos en redondo, y aprovechando larga una estocada algo delantera y contraria; con serenidad pasmosa saca el estoque é intenta el descabello, acertando al cuarto golpe. (Palmas.)

Segundo.

Este es de la ganadería de Ibarra, se llama *Moñudo* y su vestimenta es negra zaina, alto de pitones y núm. 72 de registro.

Gavira le da tres verónicas y un recorte para poner el toro en suerte, y Quilín pone el primer puyazo, rodando por la arena y perdiendo el caballo. Bomba tiene que abandonar el penco, y Aguilar, en otro puyazo, rueda. Quilín y Cerrajas ponen tres varas, cien y ambos pierden los caballos.

Una costalada le cuesta al Bomba la sexta caricia, y con la número siete, que le hace Aguilar, cambia el tercio.

Valencia clava medio par pasado; Pito se pasa para poner otro palito; aquél deja también un solo pincho; su compañero, por no ser menos, hace lo propio, terminando aquél con uno entero.

Padilla, de verde y oro, emplea para despacharlo dos pases naturales y dos con la derecha para un pinchazo bajo sin soltar, entrando desde cerca y por derecho; después da cinco naturales por alto, y sin estar el toro igualado señala un pinchazo saliendo por la cara; varios pases más y una estocada delantera y algo perpendicular, saliendo perseguido.

El toro dobla, se levanta, y Padilla intenta el descabello, despenándolo el puntillero. (Palmas.)

Tercero

Macetillo, negro también, adelantado y mogón del izquierdo, con el núm. 74, es el tercero, al que Velasco saluda con cuatro verónicas movidas y perdiendo terreno.

Cerrajas y Bomba ponen una buena vara cada uno; ambos acarician de nuevo y Velasco en el quite á Bomba pone la montera en el testúz; otro puyazo de Cerrajas y Gavira rasca al toro; el mismo picador pone la sexta vara y Padilla limpia el hocico con el pañuelo.

Rubito pone un par al cuarteo; Mancheguito se ve comprometido al pasarse; no clava un par que señala, y cuarteo uno, que resulta desigual. Rubito también se pasa tres veces y tira un palito.

El debutante, que viene de oro y verde, saluda á S. S. y empieza su faena con un pase ayudado; después emplea dos ayudados, cinco naturales, uno cambiado, tres con la derecha, y al dar uno por bajo es empitonado por el muslo con el mogón; nueva serie de pases de pecho y naturales y un pinchazo sin soltar, arrancándosele el toro antes de tiempo.

Catorce más con la derecha, dos de pecho, cuatro naturales, dos ayudados, y con vista se libra de una colada con un pase de pecho; varios más y una estocada caída y atra-

vesada un si es no es aguantando, de la que dobla, y Velasco oye palmas.

Cuarto.

Bonita lámina es la del cuarto; su pelo es negro girón, sa'picado, gargantillo, lucero, bragao, coliblanco, corto y bien puesto de pitones; se llama *Piñero*. Gavira le da cuatro verónicas muy paradas.

De tanda Aguilar y Cerrajas, los cuales ponen, en unión de Pinche, ocho puyazos á cambio de rodar Aguilar una vez y Cerrajas perder el caballo. Los matadores muy bien en quites.

Guitarra se resbala y cae al suelo, saltando el toro por encima y le libra la Providencia de una cornada; luego cuarteo un par; Comerciante deja el suyo bueno y su compañero lo clava también en la misma suerte, escuchando ambos palmas.

Con un pase ayudado empieza Gavira; da después tres de molinete, cuatro naturales, dos con la derecha, otro ayudado y dos en redondo, para con los terrenos cambiados señalar un pinchazo hondo; nueva faena y sobre tablas una estocada delantera, saliendo por la cara y perseguido, con la que dobla. (Palmas.)

Quinto.

Malagueño, cornicorto y mogón del izquierdo, de pelo negro zaino, con un puntazo en la nalga izquierda y número 39 Mancheguito quiebra de rodillas, siendo empitonado, saliendo ileso, y luego repite con otro quiebro en pie. (Muchas palmas.)

Quilín, Pinche y Aguilar son los piqueros ahora; cumplen su cometido poniendo seis puyazos por una caída del Pinche. Bien los matadores en quites.

El público pide pareen los espadas, y Pito coloca un palo al cuarteo; Valencia deja uno entero desigual y aquél se pasa una vez y coloca uno pasado y abierto.

Padilla brinda á Centeno, que está en el tendido 9, y empieza su faena con un pase cambiado; da otro pase natural y otro ayudado para, perfilándose bien, dejar media estocada algo caída. Valencia saca con la mano el estoque por mandato del espada. Este da dos ayudados y tres naturales más para una buena estocada al volapié neto. (Ovación justa y merecida.)

Sexto.

El que cierra plaza se llama *Aguador*; su uniforme es negro, bragao, veleta de armas y con el 75 de marca. Centeno regala una petaca con cigarros á Padilla, que recogió palmas y tabacos.

Entre Pinche y Cerrajas le tientan la piel en cuatro ocasiones, á cambio de tres porrazos y dos caballos que quedan en el ruedo. Bien los espadas en quites, sobre todo Velasco en uno al Cerrajas; el toro manso, y por poco no se quema.

Mancheguito y Rubito le parean, el primero con dos pares al cuarteo, y el segundo con uno delantero y desigual.

Velasco da fin del toro y de la corrida de media caída, entrando con los terrenos cambiados; después de tres pases naturales, tres con la derecha y dos ayudados, emplea tres más con la derecha, y en igual suerte pincha de nuevo; entra de nuevo y recibe un palo en el brazo izquierdo, sufre una colada al prepararse y concluye con una estocada baja.

LAMPARILLA.

Y vaya si tiene atractivos la corrida del día 4 de Septiembre en Aranjuez.

Seis hermosos toros escogidos del Duque de Veragua y de matadores Guerrita y Minuto.

Con esta combinación y con el servicio extraordinario de trenes que pondrá la Compañía de ferrocarriles, no hay duda que los billetes estarán por *las nubes* y muchos se quedarán sin ver la corrida. |

**

El valiente novillero Francisco Cayuela (Rolo), ha sido ajustado para torear en Sonseca los días 11 y 12 de Septiembre.

Guernica.—Segunda corrida.—Más tranquilo ya Minuto por el desastre sufrido en la primera y llegada la hora señalada se dió suelta al primero.

Su nombre lo ignoro; únicamente apuntaré que usaba terno negro, señal indudable de que iba á todas partes, y que se traía un bonito tipo.

Minuto le dió las buenas tardes con tres recortes capote al brazo.

Las masas aplaudieron con entusiasmo la delicadeza de Enrique, que comenzó á dar el cuarto de hora.

Los del castreño metieron la cuchara en siete ocasiones, y en cinco midieron la arena con el cuerpo.

De cuerpo presente quedó un espárrago tísico.

Enrique ejecutó algunos quites buenos—demostración palpable de que el horario adelanta velozmente, pretendiendo indicar que el Minuto del domingo había desaparecido para siempre jamás, amén.

Antolin y Pastoret fueron los encargados de cumplir en el segundo tercio.

Minuto pronunció un discurso de mucha más altura que él, y debió hacer manifestaciones de gran importancia porque el auditorio lo aclamó con entusiasmo y prometió elevarle una estauta.

El diestro se dirigió al Saltillo y comenzó á pasar superiormente.

Después se desconfió algo y pinchó en lo alto.

Nuevos pases y recetó media estocada buena que terminó con la vida del cornúpeto.

A Enrique se le concedió la oreja del bicho, ¿eh?

Segundo. No tenía la representación social de su hermano.

Salió abanto y su tipo era de buey.

Se coló al callejón y no quiso aceptar unos lances que le dió el Minuto, que va dando ya la hora.

Tomó cuatro puyazos á fuerza de acosarlo y no hubo novedad.

Vargas y el Sordo tiraron cuatro pares y Enrique, de cerca, dió muy pocos pases y agarró una estocada á paso de banderillas saliendo mal. Se le concedió la oreja del animalito; pero, á mi modesto parecer, no se la merecía.

Tercero. Del mismo terno que los anteriores, gacho. Minuto le dió el quiebro de rodillas y dos recortes capote al brazo.

De los de tanta recibió seis caricias, á cambio de dos sardinas difuntas. Enrique se adornó en los quites.

Gonzalito y el Sordo cumplieron su misión malamente y el maestro mató al toro de cuatro pinchazos á paso de banderillas, media estocada buena y cuatro intentos.

Cuarto. Fué el mejor de los lidiados.

Salió derrotando en los tableros.

Con voluntad aguantó doce picotazos y hubiera admitido muchos más; propinó ocho tumbos y desolló cinco perches afónicas.

Minuto, al rematar un quite, fué enganchado por el toro, el cual lo empitonó por la faja, llevándolo largo trecho suspendido del pitón derecho.

Cuando le arrojó á la arena, no lo recogió por verdadero milagro. El muchacho levantóse inmediatamente é indicando que había resultado ileso.

Los banderilleros cumplieron con los palos.

Enrique comienza á pasarlo sentado en el estribo y de rodillas. El Minuto, en aquel momento, dió la hora y el público le aplaudió ruidosamente.

Despachó al saltillo de una estocada delantera, otra regular y un intento.

Al echarse á matar por segunda vez, sufrió un varetazo en el brazo izquierdo.

PARA TERCER DIA.—La corrida agradó á los aficionados.

Los toros, exceptuando el segundo, buenos, especialmente el cuarto. Mataron nueve caballos.

Minuto agradó al público con el capote y la muleta.

Con el estoque... no tanto.

Las cuadrillas hicieron todo lo posible por complacer.

Los picadores tuvieron de todo: Chaval puso dos buenas varas. La entrada regular. La tarde buena.

La presidencia á cargo del Sr. Olazabal.

Y... la limonada por las nubes.

PERDIGÓN.

MADRID 1897.—Imprenta de G. Juste, Pizarro, 15, bajo.

ANTIGUA FONDA DE CASTILLA
DE
FILIBERTO MASSA

CASA RECOMENDADA PARA LOS SEÑORES VIAJANTES

Carretas, 4, primeros
CON VISTAS A LA PUERTA DEL SOL
MADRID
Sucursal en CERRECHILLA (Madrid)

GABINETES INDEPENDIENTES PARA CABALLEROS Y HABITACIONES PARA FAMILIAS

Luz eléctrica y timbres en todas las habitaciones
SERVICIO ESMERADO Y PRECIOS MÓDICOS

GRAN BAZAR
EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

MANUEL PARDO

11, ESPOZ Y MINA, 11

Escopetas de toda clase de sistemas y modelos especiales, revolvers, rifles, pistolas y utensilios para limpieza de éstos.

Cartuchos «Eley», tacos engrasados impermeables, cargados expresamente para caza y tiro de pichón, á 6, 8, 10, 15 y 20 pesetas el 100.

Pólvoras de las mejores marcas inglesas, alemanas y españolas.

11, — ESPOZ Y MINA, — 11

MADRID

VALLEJO, HERMANO Y NAVEYRA

CASA DE CAMBIO

de toda clase de monedas y billetes nacionales y extranjeros.

22, CARRETAS, 22

MADRID

OCASION

Se venden un bonito faetón y una tartana de cuatro asientos en muy poco dinero.

Para tratar del asunto dirigirse

RODAS, 26, COCHERA

MADRID

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D Melchor García.

Se remiten por el correo.

PEDRO LÓPEZ

SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano. Trajes desde 40 pesetas. Confecciona toda clase de obra de torear. Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

ALMACEN DE VINOS

28, ADUANA, 28

Vinos finos de Valdepeñas y Aguardientes de Cazalla.

MADRID

DR. GARÍN

CIRUJANO-DENTISTA NORTE-AMERICANO

CONSTRUYE

DENTADURAS COMPLETAS

EXTRACCION DE MUELAS Y RAIGONES

14, — Sevilla, — 14

MADRID